

# LA NUEZ Y SU SIMBOLIZACIÓN EN LA EDAD MEDIA LATINA

Francisco PEJENAUTE RUBIO

Universidad de Oviedo

Los escritores latino-medievales viven inmersos en un mundo de simbolismos que, sobre todo en un afán didáctico, les sirven para explicar a un público, por lo general inculto e ignaro, las verdades de la fe cristiana y el destino del hombre en el mundo. La riqueza de ese mundo en sus manifestaciones simbólicas es inconmensurable. Y en esa simbolización extrema todo sirve: desde las cosas más palpables y vulgares de la vida cotidiana hasta los objetos y los seres más fantásticos y quiméricos.

Es más, tanto los unos como los otros son tratados con la misma seriedad y con el mismo grado de aceptabilidad; hasta el punto de que no tiene ningún sentido preguntarse si, ni siquiera en su fuero interno, a la hora de la simbolización, distingúan lo real de lo imaginario, lo concreto de lo químérico. En la simbolización a la que sometían a la naturaleza entera lo importante para ellos era el hecho mismo de la simbolización, o, por mejor decir, el resultado y el fruto de la simbolización. Lo importante no era si el ave fénix existía realmente; ni siquiera lo era si ellos creían o no en su existencia real; lo que les interesaba era que el ave fénix simboliza algo; y esa simbolización de algo era lo que para ellos contaba<sup>1</sup>.

En definitiva, en todos los casos se trata de descubrir, bajo la capa de la materialidad de las cosas, el sentido oculto que ellas encierran y que sólo los doctos adivinan. Toda simbolización es, en suma, un adentrarse, rompiendo la materialidad exterior, en el núcleo que da sentido trascendente al mundo que nos rodea: es decir, el descubrimiento de la pulpa y de la almendra, una vez que se ha hecho saltar el caparazón que la envuelve.

Por eso, nada más congruente que preguntarse, si de simbolización en la Edad Media hablamos, por el sentido oculto que los autores de esa época descubrieron en un fruto como la nuez que, en su más exacta materialidad, encierra, bajo sus capas y cortezas, un núcleo apetecible y sabroso.

Ahora bien, previamente tenemos que hacer constar que con el término *nux* los antiguos designaban todo fruto que, con una pulpa en su interior, estaba revestido de diversas capas, más o menos duras y resistentes, lo que motivaba que, con diversas determinaciones adjetivales, se refirieran no

<sup>1</sup> El tema de la simbolización en la Edad Media, sobre el que existe una nutrida bibliografía, lo hemos tratado, por nuestra parte, en «Creencia, superstición y simbolización en los Bestiarios medievales: el caso del unicornio», pendiente de publicación en las *Actas de las XIV Jornadas de Estudios Clásicos de las Universidades de Castilla y León: Creencias y supersticiones en el mundo clásico y medieval* (León 9-12 de noviembre de 1999).

sólo a distintos tipos de nueces sino a frutos diversos como la avellana, la almendra, la castaña, la bellota, etc. Una aproximación al mundo de tales frutos bajo el nombre genérico de *nux* la podemos hacer a través de los textos de autores clásicos y medievales como: Catón<sup>2</sup>, Plinio<sup>3</sup>, Macrobio<sup>4</sup>, san Isidoro<sup>5</sup>, Gilbert de Foliot<sup>6</sup>, etc. Para una distribución sistemática de tales referencias véase el lema *nux, nucis* en la obra de J. André: *Les noms de plantes dans la Rome antique*<sup>7</sup>.

Un caso especial es el constituido por el término *amygdala*<sup>8</sup>, *amygdalus*, *amygdalum* (préstamo tomado del griego ἀμυγδάλη, ἀμύγδαλον): el primero de ellos, sin más, significa, en principio, 'almendra'; a veces, con el mismo significado y en su forma adjetival o como determinación en genitivo, va acompañando a *nux* (*nux amygdalina*) o a *poma* (*poma amygdali*); es más, hay autores (medievales) que lo identifican con *nux* (*nux sive amygdalum*) con el significado (supuesto) de 'nuez', y como quiera que, bien sea en su uso absoluto o acompañado de alguna determinación, ha sufrido el mismo proceso de simbolización que *nux* (= 'nuez'), cuando se ofrezcan las simbolizaciones de la nuez, se ofrecerán, de igual modo, las de la almendra, dejando constancia de ello cuando se trate de la simbolización de esta última.

Ahora bien, la nuez/almendra ha podido dar lugar a diversas simbolizaciones a partir de diversas circunstancias: por un lado, se trata de un fruto que tiene dos capas y un núcleo; por otro, al núcleo o pulpa sólo se llega tras romper aquéllas<sup>9</sup>; y, en tercer lugar, se trata de un fruto amargo y duro por

<sup>2</sup> *De agri cultura*, 8,2; 17,2; 48,3; 51,1; 1331,2; 143,3.

<sup>3</sup> *Nat. Hist.*, XV 86-92.

<sup>4</sup> *Saturnalia*, III 18.

<sup>5</sup> *Etymologiae*, XVII 21-23, en texto que, al pie de la letra repiten el autor del libro III del *De bestiis et aliis rebus*, cap. 56 (la obra es una compilación publicada en la *Patrologia Latina*, vol. 177 - el texto en cuestión, cols. 113B-C entre las obras de Hugo de san Víctor, aunque Migne, su editor, el libro III se lo atribuye a Enrique de Gante) y Rabano Mauro, *De universo*, lib. XIX, cap. 514 (111), 514A. Hacemos notar que, aquí, y en lo sucesivo, las referencias a textos de Padres de la Iglesia y autores medievales se entiende que están hechas a partir de la *Patrologia Latina*, por lo que las citas se harán, directamente, aludiendo a volumen y col(s).

<sup>6</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*, 202, 1287A.

<sup>7</sup> París, 1985, pp. 14-15.

<sup>8</sup> El término puede presentar diversas formas: *amigdala*, *amigdula*, *amygdola*, *amigdola*, *amiddula*, *amandula*, *amandola* (véase el *Thesaurus Linguae Latinae* o J. André, *o. c.*, p.14).

<sup>9</sup> La idea de que, si se quiere llegar a la pulpa del fruto, hay que romper la nuez se convirtió en un proverbio que, recogido, por primera vez según creemos, por Plauto (*Curculio*, 55: "qui e nuce nuculeum esse uolt, frangit nucem") tuvo un amplio eco. Los compiladores de proverbios lo han registrado, unas veces al pie de la letra, otras, con variantes: así, A. Otto, *Die Sprichwörter der Römer*, Hildesheim, 1965 [= Leipzig, 1890], s. v. *nux*, quien, a continuación del texto de Plauto ofrece uno de san Jerónimo, *Epistulae*, 58, 9 (22, 585): "Qui edere vult nucleum, frangat nucem", que

fuerza y dulce por dentro, siendo mucho más numerosas las simbolizaciones en los dos primeros casos que en el tercero<sup>10</sup>.

La nuez va a gozar de una simbolización generalizada entre los autores medievales; ahora bien, en el mundo greco-romano este fruto ya se había cargado de una cierta dosis de simbolismo, al que se había llegado a través de lo que podríamos denominar una sinédoque simbolista: por lo que se refiere al mundo romano (al que los autores medievales tenían un acceso directo), del hecho de que las nueces estaban en la base de numerosos juegos infantiles o se repartían (junto con otros frutos y golosinas) entre amigos y familiares en determinadas fiestas, se pasó a un cierto grado de simbolización de las mismas que se manifiesta en cómo se aludía a ellas entre las canciones subidas de tono (*versos fescenninos*) en los cortejos nupciales. Veamos algunos textos confirmatorios y aludamos a algunas circunstancias pertinentes:

luego repetirán los autores medievales; por ejemplo, Lupo de Olmelo, *Regula monachorum ex scriptis Hieronymi collecta*, 30, 365C: "Qui edere vult nucleum, frangat nucem"; «Auctor incertus (Hieronymus Stridonensis?), *Commentarius in Marcum*, cap. I (30, 595C-D): "qui desiderat nucleum, frangit nucem"; "Auctor incertus" (Augustinus Hipponeñsis?), *Ad fratres in eremo commorantes*, Sermo XLI: "De observantia jejunii quadragesimalis, 40, 1314: "frangatis nucem, ut accipiatis nucleum"; Walafrido Estrabón, *Evangelium secundum Marcum*, 114, 182B: "Qui desiderat nucleum, nucem frangat"; Paulo Álvaro, *Epistolae. Epistola IV "Joanni Spalensi"*, 13, 121, 435C: "Qui esse vult nucleum, frangit nucem"; Ruperto Tuitiense, *Commentarius In Librum Ecclesiastes*, 168, 121OB: "Qui edere vult nucleum, frangat nucem"; Guerico Ignaciense, *Sermones per annum. "De resurrectione Domini"*, Sermo I, 2, (185, 142A): "frangite testam et invenietis escam"; Ricardo Cenomano, *Prologus in Magistrum [Petrum Lombardum] sive collatio diversarum translationum*, 191, 38A: "Qui edere vult nucleum, frangat nucem"; o Zacarías Crisopolitano, *De concordia evangelistarum*, 186, 111B: "Qui desiderat nucleum, nucem frangat". Igualmente, H. Walther, en *Carmina Medii Aevi. Band 2: Proverbia Sententiaeque Medii Aevi*, Gottingen, 1963, N° 23818 y 36497, recogiendo al pie de la letra el dicho de Plauto, y, con variantes, en el 9914: "Frangit nucis tegmen, si cupis esse nucem"; el 9914: "Inspice, quid lateat! Nucleus latet in nuce, granum / Si placet, a stipulis elicatur, adest"; el 24063: "Qui e nuce nucleum esse vult, frangat nucem", ó 39847g6: "Qui nucem esse vult, oportet frangat ante nucleum". La idea de que hay que partir (golpear) la nuez para que ofrezca su fruto, está recogida en el N° 27016: "Rusticus ac asinus, nux, hec tria connumerata,/Non faciunt fructum, fuerint nisi combaculata"; y, en variante misógina, en 34954: "Asinus, mulier, nux nil recte faciunt, si verbera cessent".

<sup>10</sup> Gran parte de las simbolizaciones de la nuez/almendra surgen a propósito de comentarios a ciertos pasajes de la Vulgata. Se trata de los siguientes: *Canticum Canticorum*, 6,10: "Descendi in hortum nucum, ut viderem poma convallium"; *Numeri*, 17,8 (la seca vara de Aarón florece y da frutos -amygdalae-): "sequenti die regressus invenit germinasse virgam Aaron in domo Levi: et turgentibus gemmis eruperant flores, qui, foliis dilatatis, in amygdalas deformatis sunt"; *Exodus*, 25, 33; 25, 34; 37, 19; 37, 20 (cómo deben ser las copas del templo): "Tres scyphi quasi in nucis modum", y *Ecclesiastes*, 12, 5: "florebit amygdalus".

1. *nuces relinquere* = 'abandonar los juegos infantiles' / 'salir de la infancia': testimonios al respecto los podemos encontrar en diversos autores clásicos; así, Catulo<sup>11</sup>, Persio<sup>12</sup>, Fedro<sup>13</sup>, o Marcial<sup>14</sup>. También entre los autores medievales abundan referencias a las nueces como parte integrante de los que, en un tiempo, fueron juegos infantiles: por ejemplo, Felipe de Harveng<sup>15</sup>; y este mismo autor vuelve sobre la misma idea en otro pasaje<sup>16</sup>.
2. Las nueces, entre los niños romanos, venían a ser como las canicas entre los nuestros; de muchos y diversos juegos entraban a formar parte, y en no pocas ocasiones, por dejarse llevar de su desmesurada afición a tales juegos, al parecer inocentes, más de una vez algún niño salía con las nalgas calientes<sup>17</sup>. Horacio, por su parte, nos presenta a un joven apasionado por los juegos de dados y nueces, dados y nueces que llevaba en los pliegues de su túnica<sup>18</sup>. Hasta el propio emperador Augusto, tan aficionado, como se sabe, al juego de dados, jugaba a las nueces con los rapazuelos<sup>19</sup>.
3. El poema *Nux*, falsamente atribuido a Ovidio, describe<sup>20</sup> no menos de siete juegos con nueces. Ahora bien no sólo los niños jugaban con ellas; también los mayores se divertían con nueces, en especial tomándolas como elementos de apuesta en diversos juegos<sup>21</sup>.
4. Entre los obsequios que se intercambiaban en las fiestas de las Saturnales no solían faltar las nueces, calificadas, en ese caso, como *nuces Saturnalitiae*<sup>22</sup>.

<sup>11</sup> Catulo, 61, 131, 3-5: "Da nucem pueris, iners / concubine: satis diu / lusisti nucibus (...)".

<sup>12</sup> I 10: "ac nucibus facimus quaecumque relictis".

<sup>13</sup> III 14 (= nº 58), 1-3: "Puerorum in turba quidam ludentem Atticus/Aesopum nucibus cum uidisset, restitut, / et quasi delirium risit".

<sup>14</sup> V 84, 1-2; "Iam tristis nucibus puer relictis / clamoso reuocatur a magistro".

<sup>15</sup> *Epistolae*. "Epistola III ad Heroaldum", 203. 26B: "Neque ut arbitror indigne feres si colaphum tibi fidenter incutiam, quo incusso, velut tenenti nuces excutiā: ut excussis quae puerilia sunt et plena vanitatis, solummodo teneatur codes maturior honestae veritatis".

<sup>16</sup> "Non projicit nuces et talos, id est vana et ludicra, quae pueris aetas sua videtur induluisse".

<sup>17</sup> Marcial, XIV 19 (18), 1-2: "Alea parua nuces et non damnosa uidetur; / saepe tamen pueris abstulit illa natis".

<sup>18</sup> *Sat.*, II 3, 171-2: "Postquam te talos, Aule, nucesque/ ferre sinu laxo, donare et ludere uidi".

<sup>19</sup> Suetonio, *Diuus Augustus*, 83, 2: "Animi laxandi causa modo piscabatur hamo, modo talis aut ocellatis nucibusque ludebat cum pueris minutis".

<sup>20</sup> Vers. 73 ss.

<sup>21</sup> Veamos algunos textos de Marcial: en VI 66, 16: "aleae sed parcae sola fuere nuces"; XIII 1, 7: "haec mihi charta nuces, haec est mihi fritillus"; XIV 1, 12: "Lude'. inquis, 'nucibus"'; XIV 185, 2: "ne nucibus positis ARMA VIRUMQUE legas".

<sup>22</sup> Expresión que encontramos, por ejemplo, en Marcial, V 30, 8 y en VII 91, 2.

5. En las bodas, en las que, mientras el novio conducía a la novia al domicilio conyugal, se arrojaban nueces a los niños, que se agolpaban a su paso, no dejaba de aludirse a las nueces en las canciones subidas de tonos con que se acompañaba a los esposos<sup>23</sup>, como se ha apuntado más arriba.
6. Las nueces siguieron constituyendo una de las golosinas que más atraían a los niños de épocas posteriores: san Agustín, en diversos pasajes, nos lo recuerda<sup>24</sup>, y, repitiendo las palabras del santo, Zacarías Crisopolitano<sup>25</sup>; san Bernardo añade el detalle de que a los niños son sus madres las

<sup>23</sup> Catulo, 61, 128-130: "Nec nuces pueris neget / desertum domini audiens / concubinus amorem". Lechantin di Gubernatis, al comentar el pasaje, remite a Servio, *ad Verg. Ecl. 8*, 29-30 (el texto de Virgilio es: *Ecl. VIII*, 29-30: "Mopse, nouas incide faces: tibi ducitur uxor; / sparge, marite, nuces"). ("Sparge, marite, nuces", forma parte del verso 73 del *Cento nuptialis* de Ausonio). Dice Servio (según su editor, *VIII* 29, pero el verso de Virgilio es el 30): "Modo tamen ideo ait 'sparge marite nuces': ut eum culparet infamiae: nam meritorii pueri, id est catamiti, quibus licenter itebantur antiqui, recedentes a turpi servitio nuces spargebant, id est ludum pueritiae, ut significarent se puerilia cuncta iam spernere". Y, un poco más adelante, dice el mismo comentarista: "dicitur etiam ideo a novo marito nuces spargi debere, quod proiectae in terram tripudium solistimum faciant, quod auspicium ad rem ordiendam optimum est: vel ideo a pueris aspergendas nuces cum strepitu et convicio flagitari, ne quid nova nupta audiat adversum, quo dies nuptiarum dirimatur" (A propiciar un buen augurio hace referencia Philargyrius, en su comentario al pasaje de Virgilio: "'Sparge marite nuces' idest nocte nuptiarum solent nuces lacere, ne perveriat malum augurium"). Lechantin también ofrece el testimonio de Paulo Festo, 179, 8: "nuces flagitantur nuptis et iactuntur pueris ut novae nuptiae intranti domum novi mariti secundum fiat auspicium". El mismo Catulo, en uno de sus epitalamios, menciona repetidas veces a las nueces: unas, aludiendo a la ceremonia nupcial; otras, con referencia, indirecta, a los juegos de los niños con nueces: 61, 126 ss.: "Ne diu taceat procax / Fescennina locatio, / Nec nuces pueris neget / Desertum domini audiens / Concubinus amore. / Da nuces pueris, iners / Concubine; satis diu / lusisti nucibus; lubet / iam servire Talasio. / Concubine, nuces da ..."; y v. 140: "Concubine, nuces da". Por su parte, Plinio, *Hist. Nat.*, XV 86, hace referencia a cómo, durante el cortejo nupcial, se entonaban canciones licenciosas (*versos fescenninos*) y se arrojaban nueces a los niños: "ipsae [= nuces] nuotialium Fescenninorum comites". A las nueces del día de bodas hay alguna referencia en alguno de los *Proverbia sententiaeque* ... recogidos por H. Walther (véase nota 9); por ejemplo el nº 183853: "Linque, marite, nuces, quoniā nunc competit uxor: / Est ultra vires, quam vis agitaveris, hic flos!".

<sup>24</sup> In *Joannis Evangelium. Tractatus CXXIV*, 35, 1609: "Nuces puerō demonstrantur, et trahitūr"; *Enarrationes in Psalmos*, 36, 931: "Numquid quoniā puerō dantur quaēdam puerilia, iudicra quibus pueriliis animus avocetur, propterea grandescenti non ei excutiuntur e manib⁹, ut aliquid jam utilius tractet, quod grandem deceat? Verumtamen tu ipse dedisti filio tuo, et nuces parvulo, et codicem grandi"; *Sermones de Sanctis*. "Sermo CCCII", cap. I(38, 1385): "Quaedam enim plerumque parva et iudicra concedit pater parvuliis filiis, quae maxime, nisi acceperint, plorant. Benigna et paterna indulgentia haec impertit, haec donat, quae non vult permanere in filiis suis jam grandiusculis, jam proficiētibus. Donat ergo pueris nuces (...)".

<sup>25</sup> De *concordia evangelistarum*, 186, 252B: "Ramum viridem ostendis ovi, et trahis illam. Nuces monstrantur puerō, et trahitūr".

que les cascan la nuez y les dan la almendra<sup>26</sup>.

7. Como resumen digamos que las nueces venían a constituir uno de los elementos que no podían faltar entre los obsequios más comunes<sup>27</sup>.

### *Simbolización (cristiana) de la nuez/almendra*

#### *1.- La simbolización de la nuez presentada de modo singular*

La nuez, a partir de san Ambrosio y un *auctor incertus* que a veces se ha identificado con san Agustín (como veremos) va a ir enriqueciéndose, en su simbolización, de una manera progresiva, adquiriendo nuevos matices y nuevas variantes, hasta convertirse en una simbolización trivial, llegándose al punto de que tal simbolización es ofrecida, en determinados contextos, de una manera casi automática. Ahora bien, hay casos en los que los autores personalizan e individualizan tal simbolización, presentándola en unas circunstancias que hacen de su aparición algo verdaderamente personal. Y precisamente por tales apariciones vamos a comenzar la exposición de los textos:

- a) Rabano Mauro hace referencia a la simbolización de la nuez a propósito de la parábola del sembrador: el Señor enseña por paráboles, como una *nutrix* que presenta a sus pupilos una vasija llena de nueces; ante el asombro de ellos, coge una y, rompiendo la cáscara, les muestra el dulce fruto interior; ahora bien, para llegar al fruto hay que romper, previamente su caparazón. Así hace el Señor con sus paráboles<sup>28</sup>.
- b) Un *auctor incertus*, identificado (con interrogación) en la *Patrologia Latina* como "Guillelmus de Campellis", en su *Dialogus inter Christianum et Judaeum de fide catholica*<sup>29</sup>, y en su papel de cristiano, trata de

<sup>26</sup> In coena Domini. Sermo "De baptismo, sacramento altaris et ablutione pedum", 183, 271B: "Neque enim tradit mater parvulo nucem integrum, sed frangit eam, et nucleus porrigit".

<sup>27</sup> Ovidio, *Ars amatoria*, II, 267-8, dirá: "Adserat aut uuas aut quas Amaryllis amabat / (at nunc castaneas non amat illa) nuces".

<sup>28</sup> *Commentarium in Matthaeum*, I. IV, c. 13 (*Pat. Lat.*, 107, 944B-C): "Observa quod (...) parabolam suam Dominus per semetipsum exponit (...). Ad similitudinem utique facit nutricis, quae vas plenum nucibus, portans alumnis suis afferit; illis autem mirantibus, et propter novitatem quid utilitatis habeat ignorantibus, tollit ipsa primum nucem, et frangens enucleat, ostenditque quam dulcem fructum intus habeat, et quam suavem cibum gustantibus reddat, si quis corticem illius foris rumpat. Ita et Dominus noster adhuc rudibus discipulis parabolam suam primum exponit, et quid sub velamine litterarum dulcedinis habeat ostendit".

<sup>29</sup> Los simulados *Diálogos* entre un cristiano y un judío acerca de distintos aspectos de la religión cristiana frente a la judaica, proliferan en los siglos XI y XII, pero ya encontramos un precedente en el s. V: Evagrius Gallus, *Altercatio Legis inter Simonem Judaeum et Theophilum Christianum* (*Pat. Lat.*, 29, 1165 ss.). Recordemos los de Petrus Damianus, *Dialogus inter Judaeum inquirentem et Christianum respondentem* (*ibid.*, 145, 57 ss.), Petrus Alphonsus, "Dialogus Petri (...) et Moysi Judaei" (*ibid.*, 157, 537 ss.), Guillelmus de Campellis (?) (que provoca esta Nota) (*ibid.*, 163, 1045 ss.), Rupertus Tuitiensis, *Annulus sive dialogus inter Christianum et Judaeum* (*ibid.*, 170, 559 ss.) y Petrus Abaelardus, *Dialogus inter Philosophum, Judaeum et Christianum* (*ibid.*, 178, 1609 ss.).

hacer ver a su contrincante que lo que estaba oculto en la Vieja Ley ha quedado desvelado en la Nueva, por lo que ya no se puede vivir bajo aquélla, sino según los dictámenes de ésta. Es más, los dos Testamentos no concuerdan, como pretende el Judío, por lo que no vale servir al uno o al otro, y para que la cosa quede clara, el cristiano le pone un ejemplo. El diálogo sigue este derrotero: "Cristiano: Supón que tienes una nuez en tu mano.- Judío: Sea, la tengo.- C.: Si pretendieras comerla sin romperla, tal vez te ahogarías.- J.: Indudablemente, eso ocurriría al instante.- C.: Luego la nuez, entera, no es buena para comerla.- J.: Indudablemente.- C.: Así, pues, conviene romper la corteza previamente y así llegar al núcleo.- J.: No hay duda de que no se puede hacer de otra manera.- C.: Escucha, pues: no se puede de buenas maneras comer la nuez entera, ni llegar a su pulpa si antes no se rompe su caparazón, como no puedes llegar a la Ley Nueva si la Vieja no es quebrantada, pues recuerdas que te he dicho muchas veces que la Ley Vieja tenía encerrada, dentro de sí, bajo el manto de figuras y enigmas, la Ley Nueva (...)"<sup>30</sup>.

Pedro "Comestor", amparándose en la autoridad de J. Escoto, sostiene que la Escritura habla al hombre *deividus*, no al *pedisequus*; este último es el que no puede conocer a Dios a través de la comprensión de las Escrituras, cosa que sí hace el *deividus*, sino que descubre sus huellas a través de las cosas visibles de este mundo; y, para dejar claro su pensamiento, nos invita al banquete en casa de un hombre rico, banquete en el que, tras degustar succulentos platos de alto precio y estando ya los comensales casi saciados, el *paterfamilias*, para romper la monotonía, les ofrece un plato humilde y de bajo precio: unas nueces. Ahora bien, la nuez tiene un caparazón (*testa*) no comestible, pero en su interior posee una almendra comestible y dulce, suave a la hora de comerla. Rompamos, pues, la nuez, para llegar a la almendra; arrojemos las hojas para encontrar el fruto<sup>31</sup>.

<sup>30</sup> "Ch.: Propone te tenere nucem in manu tua.- J.: Fiat, teneo nucem.- Cr.: Si hanc nucem infractam ederes, forsitan te strangulares.- J.: Utique cito continget.- Ch.: Ergo nux integra non est bona ad comedendum.- J.: Utique.- Ch.: Prius ergo oportet testam frangere et sic pervenire ad nucleus.- J.: Nullatenus aliter esse potest.- Ch.: Audi igitur: non potes nucem integrum edere utiliter, nec pervenire ad nucleus nisi prius testa frangatur, sicut non potes pervenire ad novam legem nisi vetus lex conquassetur: nam saepe dixisse me recolis, quod vetus lex novam intra se tenebat inclusam sub figuris et aenigmatibus positam (...)", (*Pat. Lat.*, 163, 1048C-10549A).

<sup>31</sup> *Sermones*. Sermo "In capite jejunii in die Cinerum", 198, 1749B-C: Dicit Joannes Scotus: Sic solet Scriptura loqui deivido generi humano, non pedisequo. Est namque, sicut ipse dicit, duplex genus hominum, pedisequum, et quoddam deividum. Pedisequum genus hominum est, qui Deum cognoscere non possunt per intelligentiam Scripturarum, sed vestigia ejus quoquo modo indagant per visibilia hujus mundi (...) sed [deividus] Deum videt per intelligentiam Scripturarum (...) Nobis igitur ad mensam divitis opulentam sedentibus, quasi jam saturatis, diversis et pretiosis ferculis, ad sublevandum fastidium proponit paterfamilias parvum et vile ferculum, supple nucem. Sed nux testam habet inedibilem, et nucleus intus edibilem et dulcem,

## 2.- Hacia una trivialización de la simbolización cristiana de la nuez

El primer autor que hace de la nuez una simbolización cristiana es, a nuestro entender, san Ambrosio y, tras él, serán numerosos los Padres de la Iglesia y autores medievales que seguirán su camino: unos verán en la nuez los mismos rasgos a la hora de aplicar la simbolización; otros, por su parte, aplicarán las propiedades de tal fruto a un simbolismo distinto; bueno será, por consiguiente, distinguir tales aplicaciones según sean los rasgos que caracterizan, en cada caso, las simbolizaciones, comenzando por la visión de san Ambrosio<sup>32</sup>:

2.1. Nuez = lección profética y gracia sacerdotal: san Ambrosio<sup>33</sup>.

2.2. Nuez = "ius quoddam et summa prophetiae": san Ambrosio<sup>34</sup>.

2.3. Nuez = en la Iglesia de Cristo, la doctrina de la Ley y los Profetas: "Auctor incertus" [= s. Agustín?]<sup>35</sup>; Rabano Mauro repite, al pie de la letra, el mismo texto<sup>36</sup>.

2.4. Nuez = la ley bajo la que late el espíritu vivificador: Rupert Tuitiense<sup>37</sup>.

---

ad comedendum suavem. Frangamus ergo nucem, ut accipiamus nucleum; projiciamus folia, ut inveniamus fructum".

<sup>32</sup> Hagamos notar que, a veces, un mismo autor propone varias (y distintas) simbolizaciones de la nuez, por lo que a dichos autores los podremos encontrar en diversos apartados en nuestra exposición.

<sup>33</sup> *Commentarium in Cantica Canticorum*, 14-15 (15, 1944C-D): "Invitatur denique Dei Verbum in hortum nucis, in quo fructus prophetiae lectionis, et sacerdotalis est gratia, quae amara in tentationibus, dura in laboribus, in vitutibus interioribus fructuosa est". Este mismo texto lo volvemos a encontrar en el tratado *De virginitate*, 98 (16, 291B).

<sup>34</sup> *Apologia altera Prophetae David*, cap. X (14, 907D-908A): a propósito del texto "sume tibi baculum nucinum" que, según el santo, pertenece a *Jeremias*, I 11 (tal texto no está registrado en la Vulgata), se nos dice que: "et alibi virgam nucinam legimus, per quam intelligimus jus quoddam et summam prophetiae, quae more nucis foris amara in cortice; dura in medio testa, tenera intus est fructuosa. Etsi igitur in historia amariora auditis, in typo dura cognoscitis; sperate tamen in mysterio fructuosa".

<sup>35</sup> En un texto en que las *amigdalae* son identificadas con las *nuces*: *Sermones suppositii de Scripturis*. Sermo "De virga Aaron", 39, 1805-1806): "Quis autem iste est fructus quem attulit? Amygdalae, inquit: amygdalae fratres, nuces sunt. Qui fructus [= nux] primo quidem indumento amarus est, sequenti munitur ac tegitur, tertio sumentem pascit ac nutrit. Talis ergo est in Ecclesia Christi doctrina Legis et prophetarum. Prima litterae facies satis amara est, quae circumcisionem carnis praecipit, quae de sacrificiis mandat (...). Haec omnia, tanquam amarum nucis corticem, projice. Secundo in loco ad munimenta tecta pervenies, in quo vel moralis doctrina vel ratio continentiae designatur (...). Tertio autem loco, reconditum lvelut in nuce invenies secretum mysteriorum sapientiae et scientiae Dei sensum, quo nutriantur et pascantur animae sanctae (...)".

<sup>36</sup> *Enarrationes in Librum Numerorum*, 108, 688C-689A.

<sup>37</sup> *Commentaria in Cantica Canticorum*, 168, 937C-D: "Denique sicut nux sub amaro cortice, intra testam duram, dulcem et ad vescendum suavem continet

2.5. Nuez = "correptio et labor continentiae": Beda<sup>38</sup>; se trata de un texto que Martín de León glosa casi literalmente<sup>39</sup> y Rabano Mauro repite al pie de la letra<sup>40</sup>.

2.6. Nuez = pecado/virtud: Hildeberto de Lavardin<sup>41</sup>; "Auctor incertus"<sup>42</sup>.

2.7. Nuez = la vida presente: "Auctor incertus" (= Casiodoro Vivariense?<sup>43</sup>, texto que recogerá, al pie de la letra, Haymo Halberstatense<sup>44</sup>.

2.8. Nuez = el género humano (el hombre): Volberón de san Pantaleón<sup>45</sup>.

2.9. Nuez = el mundo: "Auctor incertus"<sup>46</sup>.

nucleum, ita sub amara voce vel occidente littera, et durissimo jugo caeremoniarum, suavem atque vivificantem continet spiritum (Il Cor. III)".

<sup>38</sup> En un texto en el que la simbolización sirve para *nux* y para *amygdalum*: *Allegorica expositione in Cantica Canticorum*, 91, 1185B: "Potest et ita intellegi: Quia sicut nux, sive amygdalum, amarissimum habet corticem, et testa durissima circumcingitur, et detractis austerioribus et duris, fructus dulcissimus reperiatur, sic omnis correptio et labor continentiae, qua sancta exercetur Ecclesia, amara quidem videtur ad praesens, sed fructum parit in futuro dulcissimum".

<sup>39</sup> *Sermones*. Sermo decimus sextus, "De passione Domini", 208, 794B-C: "et quomodo nux sive amygdalum amarissimum habet corticem, testam durissimam, ut detractis duris et amaris, frucus dulcissimus reperiatur; sic omnis correctio et labor continentiae amara sunt ad praesens, sed fructum pariunt in novissimis dulcissimum".

<sup>40</sup> *Commentaria in Jeremiam*, 111, 806B.

<sup>41</sup> *Sermones*. Sermo LXXV, "In festo omnium Sanctorum", sermo tertius, 171, 706D: "Nux quatuor habet; tres cortices, et nucleus, qui cum illis aut non comeditur, aut minus dulciter sumitur. Est cortex exterior nativus terrestris, amarus, cum quo nucleus non comeditur, a corrigente peccatum, cum quo nemo salvatur, aut Christo incorporatur. Secundus cortex, ligneus et durus, cum quo idem nucleus non comeditur, id est criminale peccatum, quod nisi tollatur, nemo ad salutem admittitur. Tertius cortex interior tenuis, id est veniale peccatum, quod nisi auferatur, nucleus minus sapide manducatur. Ut ergo in sua dulcedine nucleus sumatur, diligenter ab his tribus emundetur".

<sup>42</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*, 172, 583C: "In nuce tria notantur, amarum exterior in cortice, infra quam testa (....., laguna en el original) carnis ex anima Conditoris dulcor est virtutum".

<sup>43</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*, 70, 1092B: "Hortus nucum est vita praesens. Nam sicut in nuce tegmen quidem durissimum videtur, sed nucleus latet: ita in praesenti vita nostrae conscientiae clauseae sunt, et non apparent, donec fracta testa corporis manifestentur".

<sup>44</sup> *Commentarium in Cantica Canticorum*, 117, 340C.

<sup>45</sup> *Commentaria in Cantica Canticorum*, 195, 1220A-B: "Hortum nucum universitatem generis humani accipere non videtur absurdum, in nuce enim tria considerantur, cortex, testa et nucleus; in humano autem genere constat homo carne, osse et anima; carnis namque materies est quasi cortex, virtus vero ossea est quasi testa, porro animae dulcedo est quasi nucleus: et sicut nucleus cortice et testa tegitur, ita anima carne et ossibus vestitur".

<sup>46</sup> *De promissionibus et praedictionibus Dei*, 51, 779C: "In nuce vero mundum Ecclesiamque in mundo ostendi, qui pie quaerit, intelligit. Ex duabus quippe partibus conjunctis, tamquam intra cameram coeli et spatia terrae, velut quatuor partes orbis, intrinsecus cum populis continentur: tenue quoddam corium habens in medio sui, ut maria diffusa per partes".

- 2.10. Nuez = la Esposa del Cantar de los Cantares: Felipe de Harveng<sup>47</sup>.  
2.11. Nuez = Sagrada Escritura: Justo de Urgell<sup>48</sup>; Hicmaro de Reims<sup>49</sup>; Angelomo de Luxeil<sup>50</sup>; Honorio de Autun<sup>51</sup>; Ricardo Cenomano<sup>52</sup>.  
2.12. Nuez = el pueblo judío: Volberón de san Pantaleón<sup>53</sup>.  
2.13. Nuez = la Virgen María: Alain de Lille<sup>54</sup>.  
2.14. Nuez = la Iglesia y sus diversos componentes (fieles de todo tipo):

---

<sup>47</sup> *Commentaria in Cantica Canticorum*, 203, 456C-457A: "Hortus nucum Virgo est, in quem se descendere Sponsus dicit (...). In nuce cortex exterior non mediocriter amarescit, sub cortice testa dura, sed tamen fragilis delitescit; clausus vero sub testa nucleus comedenti suavius indulcescit. Hortus itaque nucum est, cum passionum et tentationum amaritudine tribulatur (...). Hortus est, cum velut testa durior mira fortitudine praemunitur (...). Nucleus autem absconditus, interna est suavitatis animae diligentis, quae seductos malitia latet oculos persequentis, quae fracta testa non auferitur, sed desertur quasi manibus offerentis, et praesentatur Sponso, et ejusdem mensae vel convivio praesidentis".

<sup>48</sup> *Explicatio in Cantica Canticorum*, 67, 985C: "Hortus nucum, canonem Veteris et Novi Testamenti designat: species enim nucum aliud ostendit in cortice, et aliud retinet in medulla. Quod si quis in Scripturis sanctis non discreverit, et quodammodo velut in nucis corticibus interna non quaesierit, et ad partum spiritualis intelligentiae pervenire non potest".

<sup>49</sup> *Testimonia veterum de s. Hieronymo*, 22, 220: "Et sanctus Hieronymus (...), qui ut dicitur nucem juxta nucleus frangens, medullas et ipsa viscera Scripturae sanctae investigando, Domino inspirante penetrare promeruit (...)".

<sup>50</sup> Simbolización de *poma amygdali*: *Commentarius in Genesin*, 115, 212B-C: "Et sicut quidem poma amygdali tria continet in se, hoc est corium, testam et nucleus; ita sacra Scriptura, quam Judaea plebs percepit, trinam continet in se intelligentiam, id est physicam, ethicam, et logicam, hoc est historiale, allegoricam, et moralem significationem".

<sup>51</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*, 172, 466B: "Nux etiam est sacra Scriptura, cuius cortex vel testa est litera; nucleus vero spiritualis intelligentia".

<sup>52</sup> *Prologus in Magistrum [Petrum Lombardum] sive collatio diversarum translationum*, 191, 38A: "Totum quod legimus in divinis libris, nitet quidem, et fulget etiam in cortice, sed dulcius in medulla est. Qui edere vult nucleus, frangat nucem".

<sup>53</sup> *Commentaria in Cantica Canticorum*, 195, 1219B: "hortus enim nucum non inconvenienter dici potest gens Iudeorum: sicut enim in nuce sub cortice et testa nucleus tegitur, ita apud Iudeos spiritualis intelligentiae dulcedo sub duritia litteralis superficie absconditur. Illa ergo gens *hortus ducum* dicitur, quia quamvis propter legalium utilitatem praeceptorum et observationum (...) *hortus* dicatur, omnia tamen futura Ecclesiae sacramenta, in eo sub figura, quasi sub nucis cortice latebant".

<sup>54</sup> *Elucidatio in Cantica Canticorum*, 210, 95B: "(...) quod eleganter convenit Virgini gloriosae. Nux quippe habet amarum corticem, testam duram, nucleus dulcissimum; ita Virgo mater exterius habuit infirmitatem et duram testam, id est fidei firmam constantiam, et virginitatis perseverantiam, et dulcissimum nucleus Christum quia mundo parit Christum, ex quo data est nobis dulcedo aeternae beatitudinis".

pecadores, justos, santos, mártires): Gregorio Magno<sup>55</sup>; Beda<sup>56</sup>; Rabano Mauro, por un lado, recogiendo, también aquí al pie de la letra, un texto anterior: en este caso el de Beda<sup>57</sup>; por otro, en un pasaje propio<sup>58</sup>; Walafrido Estrabón<sup>59</sup>; Anselmo de Laon<sup>60</sup>; Ruperto Tuitiense<sup>61</sup>; Bruno Astense<sup>62</sup>;

<sup>55</sup> *Expositio super Cantica Canticorum*, 79, 531C: "Quid per nuces, nisi perfectos quosque intelligimus, qui dum divinam sapientiam intra corpora sua retinent, quasi nucleus in fragili testa portant? Sunt enim quamplures in Ecclesia, qui assidue divinae Scripturae intendunt, quam suavis sit Dominus gustantes, amplius gustare concupiscunt, sancta gaudia in corde ruminant, et ruminantes magis ac magis convalescunt; et tamen foris nescientibus eos, viles apparent; quia ignoratur quam suavem in suis interioribus cibum portent. Quid isti, nisi nuces existunt, qui nuclei dulcedinem intus ferunt, exterius vero carnis vilitatem praetendunt?".

<sup>56</sup> *De Tabernaculo et vestibus sacerdotum*, 91, 416D: "Nucem in figura praesentis Ecclesiae poni solere, testatur Salomon (...). Sicut enim dulcem quidem habet fructum interius, sed non hunc ostendere foris, nisi fracta testae duritia, potest: sic justorum vita praesens, ita suavitatem gratiae spiritualis intimo corde conservat, ut haec a proximis quanta sit, nullatenus valeat perspici, donec, soluto corporis domicilio, libere se animae ipsorum alterutrum in coelesti luce consipient, et quanta singulae gratia sancti Spiritus fulgeant, quantum unaquaque diligatur ab altera, nulli prorsus remaneat occultum".

<sup>57</sup> *Commentaria in Exodus* 108, 152A-B.

<sup>58</sup> *De universo*, XIX, 6 (111, 514A-B): "Mystice autem nucis arbor significat ecclesiam vel sanctum virum dulcedinem fructuum virtutum in abdito cordis gestantem. (...) Hortus etenim nucum ecclesia est praesens, ubi nostras conscientias alterutrum minime videamus: sed fracta per tentationem testa corporis, apparebit internae dulcedinis gustus".

<sup>59</sup> *Liber Exodus*, vers. 33 (113, 269B): "Nux Ecclesiam significat, unde: Descendit in hortum nucum. Nux enim dulcem fructum habet intus, qui nisi fracta testa non ostenditur foris: sic sanctorum vita suavitatem gratiae in corde conservat, quae non cognoscitur exterius nisi, soluto carnis domicilio animae, in coelesti luce sese consipient".

<sup>60</sup> *Enarrationes in Cantica Canticorum*, 162, 1218C: "(...) in nuce habetur exterius amaritudo, intra testa quaedam fragilis, intus est nucleus dulcis, eodem modo sancti exterius amariciones multas sustinent intra corpus, quod est testa fragilis; verum intus quidem est dulcissimum, quod est anima ornata multis virtutibus".

<sup>61</sup> *Commentaria in Cantica Canticorum*, 206, 659C: "Hujus nucis est hortus Ecclesiae, in praelatis vero cortex est dejectio, testa potentia, corium voluntas, nucleus scientia. Dejectio, ne sit elatus; potentia, ne in eo sit defectus; voluntas, ut in eo sit affectus; scientia, ut sit gnarus".

<sup>62</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*, 164, 1275A-B: *Descendi in hortum nucum*. Quid per hortum nucum, nisi Ecclesiam? Cur autem Ecclesia hortus vocetur (...) nucum? Nux enim suavem reddit odorem. Ejus autem fructus duplice tegmine induitur. Quod autem exterius est, amarum est; secundum autem tenax et durum. Quod vero intrinsecus latet, dulce est atque suave. Sic autem Ecclesia exteriorem vestem, carnem videlicet amaram, miseram, lacrymabilem, horridam et hispidam habet. Sub hac autem illa fortis, candida, et unica legitur vestis quam ipsa suis manibus texuit: virtutes enim virtutibus conjugens, operibusque bonis bona opera connectens, admirabilem sibi composuit vestem; qua induita, inimicorum spernit sagittas. Sub hac autem legitur anima, mira dulcedine et suavitate, fellis omnisque amaritudinis expers".

Honorio de Autun, en diversos pasajes<sup>63</sup>; Gilberto Foliot<sup>64</sup>; Garnerio Lingone-nse<sup>65</sup>; Tomás Cisterciense/Juan Algrino, en diversos pasajes<sup>66</sup>; Alain de Lille<sup>67</sup>.

<sup>63</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*: a) 172, 454A-B: "In nuce tria notantur, cortex exterior, qui est amarus, testa interior, quae est dura, et enuclear quod est dulce. Cortex sunt hi, quibus amara sunt vitia; testa, qui frangunt corpus vigilii et jejuniis; enuclear vero, spiritales viri"; b) *ibid.*, 461B-C: "In nuce tria considerantur, scilicet amurca amara, testa dura, et nucleus dulcis. Per haec notantur tres ordines in Ecclesia; per amurcam conjugati in tribulationibus mundi amaricati; per testam continentibus contra vitia duri; per nucleus virginis in virtutibus dulces"; c) *Speculum ecclesiae*, 172, 839D: "Hortus est Ecclesia, nuces sunt diversa sanctorum agmina. In nuce tria considerantur, per quae tres ordines in Ecclesia designantur. Per exteriorem scilicet corticem conjugati, per testae fortitudinem praelati, per nuclearem dulcedinem contemplatione indulcorati denotantur. In hunc hortum ad tales nuces Dominus descendit cum de coelis in hunc mundum in humana forma venit".

<sup>64</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*, 202, 1287A: "Quid istae nuces significant? Corda utique sanctorum, quae quidem interius, nuclei dulcedinem, id est, spiritus utilitatem praefrerunt; exterius vero carnis utilitatem ostendunt, quae adeo dura est, ut de ea dictum sit, *Habemus hunc thesaurem absconditum in vasis fistilibus* (II Cor. IV,7)".

<sup>65</sup> *Sermones*. Sermo XXI, "In die Sancto Pentecostes", 205, 706A-B: "Quia vero scyphi in modum nucis fuisse dicuntur, aliquid ad nucis similitudinem habere tenentur qui verbo et exemplo aliis praeesse videntur. Habent enim in exteriori testa, quod frangi debet per abstinentiam; habent extra corticis amaritudinem, quae tolerari debet per patientiam; habent et nuclei dulcedinem, spem salutis, quae dulcorat animum per devotionem. Quod autem tres scyphi, vel tres spherulae, vel tria lilia per singulos calamos fuisse perhibentur, hoc figurat, quod praedicatores, qui verbo et exemplo alias inebriant, hujus debent esse discretionis, ut sciati discernere quae quibus debeant praedicare".

<sup>66</sup> *Commentaria in Cantica Canticorum*: a) 206, 477C: "Ut primo vescamur, prius ferro desecatur, secundo in olla ponitur, tertio in igne coquitur: secundum, scilicet pomum, decoriatur; tertium, id est nux a sua testa confracta separatur, quartum, id est aroma mortario contunditur. Primi sunt poenitentes, secundi exteriorem favorem suorum quasi pomis oriam abjicientes, tertii sunt confracti afflictionum voluntarie sustinentes, quarti sunt illatas passiones imbuti superno sapore non sentientes, et inde in aliis bonum odorem largientes"; b) *ibid.*, 608B: "Nuces sunt in horto Ecclesiae, qui militant sub passionum gravitate; poma convallium, qui se cohident in humilitate; vineae, ferventes in charitate; mala punica, conjuncti unanimitate"; c) *ibid.*, 655C-D: "Hortus iste est Ecclesia in quo sunt nuces, id est justi. Recte nucibus comparatur vita justorum, quia ita suavitatem fructus spiritalis intimo corde servant, ut hanc proximis quanta sit foris innotescere nequeant. Item sicut nux amarissimum habet corticem et testa durissima accingitur, et detractis austerioribus et duris, fructus dulcissimus reperitur, sic omnis correptio et labor continentiae, qua sancta exercetur Ecclesia, amara quidem videtur ad praesens, sed fructum parit in futuro dulcissimum"; d) *ibid.*, 668B: "Siquidem Ecclesia per hortum nucum designatur: propter patientiam sanctorum et fructum patientiae, quae signatur in nuce, quae sub amaro cortice et testa dura, dulcem continet nucleus, sic patientia per amaritudinem passionum et constantiae robur, pervenit ad dulcedinem praemiorum".

<sup>67</sup> *Distinctiones diccionum theologicalium*, 210, 878B-C: "Nux proprie. Dicitur martyr, unde in *Cant.* (...). Nux tria habet in se: putamen exterior, testam et nucleus; similiter martyr tria habet: defectus carnis quasi putamen, carnem quasi testam, animam quasi nucleus. In fractura autem nucis projicitur putamen, testa frangitur,

**2.15.** Nuez = los Sacramentos: s. Bernardo<sup>68</sup>.

**2.16.** Nuez = Cristo. En este campo, las simbolizaciones son numerosas y en ellas podemos distinguir dos tipos: a) las que se refieren a Cristo, nacido de una Virgen simbolizada por la vara de Aarón, y b) las que se refieren a Cristo directamente.

a) "Auctor incertus" (= s. Agustín?)<sup>69</sup>, en un texto que es repetido, al pie de la letra por Anselmo Laudunense<sup>70</sup>; Salonio Viennense<sup>71</sup>; Remigio Antisiodorense<sup>72</sup> Pedro Damián<sup>73</sup>; Wernerio "S. Blasii"<sup>74</sup>, en un texto repeti-

nuclei dulcedo gustatur; sic per martyrium defectus desinunt esse in martyre, caro quasi testa quodammodo frangitur, et tunc in anima sanctus dulcedine aeternae beatitudinis delectatur". (Alain es el único autor, de entre aquellos a los que nosotros hemos tenido acceso, que, para referirse a la cáscara exterior de la nuez, utiliza el término *putamen*).

<sup>68</sup> *In coena Domini*. Sermo "De baptismo, sacramento altaris et ablutione pedum", 183, 271B: "Sic et ego vobis, fratres charissimi, si possem, sacramenta quae clausa sunt, aperire debueram; sed, qui minus possum, rogemus ut vobis pariter et mihi mater sapientia frangat nuces istas, nuces, inquam, quas protulit sacerdotalis virga, virga virtutis, quam emisit Dominus ex Sion".

<sup>69</sup> *Sermones*. Sermo CCXLV, "De mysterio Trinitatis et Incarnationis", 39, 2197-98: "Virga illa (...) Aaron Maria fuit (...). Quod ergo haec virga nuces produxit, imago Dominicai corporis fuit. Nux enim trinam habet in suo corpore substantiae unionem, corium, testam et nucleum. In corio caro, in testa ossa, in nucleo interior anima comparatur. In corio nucis carnem significat Salvatoris, quae habuit in se asperitatem vel amaritudinem passionis. In nucleo interiore declarat dulcedinem deitatis, quae tribuit pastum, et luminis subministrat officium. In testa, lignum interserens crucis, quod non discrevit id quod foris et intus fuit, sed quae terrena et coelestia fuerunt mediatoris ligni interpositione sociavit (...)".

<sup>70</sup> *Epistola ad H. Abbatem s. Laurentii Leodiensis, Pat. Lat.* 162, 1592A-B.

<sup>71</sup> En una simbolización de *amygdalum y nux amygdali: Expositio mystica in Ecclesiasten*; 53, 1009D-1010A: "per amygdalum designatur Dominus Jesus Christus: quia sicut nux amygdali constat ex corio, osse et nucleo, ita Christus ex carne, anima et divinazione".

<sup>72</sup> También aquí, con una simbolización a través de *amygdalum: Homiliae. "Homilia IV"*, 131, 888D: "Et bene Dominus noster Jesus Christus similatur amygdalo: nam sicut amygdalum constat ex osse, cortice; et medulla, ita Dominus noster Jesus Christus constat ex divinitate et humanitate, carne scilicet et anima".

<sup>73</sup> En un texto donde aparece la expresión *amygdalinas nuces: Sermones. XLVI, Homilia "In Nativitate Beatissimae Virginis Mariae"*, 144, 760B-C: "Et bene virgula fumi haec dicitur quae per virgam quoque Aaron mystice figuratur. Illa enim amygdalinas nuces absque ullo humore terreni cespitis protulit; ista vero absque ullo virili semine Dei Filium generavit. Ipse quoque virgao illius fructus, si studiose discutitur, aliquam cum Christo habere similitudinem invenitur. Sicut enim amygdalina nux ex nucleo constat, osse et cortice; ita redemptor noster ex divinitate constat, et anima simul et carne".

<sup>74</sup> *Libri deflorationum*, 157, 793A-B: "Similiter virga Aaron quae sine semine protulit nuces, significat Mariam, quae sine semine genuit Christum: in nuce, quae significat Dominicum corpus, tria sunt: cortex, testa, nucleus. Cortex amarus significat carnem, quae habuit passionis amaritudinem. Testa significat ossa; nucleus interior, animam candidam virtutibus".

do, al pie de la letra por Hildeberto de Lavardin<sup>75</sup>; Honorio d'Autun<sup>76</sup>; Amedeo Lausanense<sup>77</sup>; Adam de san Víctor<sup>78</sup>; Ruperto Tuitiense<sup>79</sup>; Hono-

<sup>75</sup> *Sermones*. Sermo "In Nativitate Domini, Sermo tertius", 171, 393A. Por su parte, Hildeberto, en otro pasaje (*Sermones*. XLIII, "In die Sancto Paschae. Sermo primus", 171, 559C), ofrece una simbolización a través de *amygdalus*: "Amygdalus namque tria habet, corticem, testam, nucleus; et Christus in tribus vere subsistit substantiis. In eo quippe est cortex carnis, testa mentis, nucleus deitatis". El mismo autor, en una composición en dísticos elegíacos, expone bien a las claras la simbolización: la vara de Aarón dio frutos ("nuces"); la Virgen dio a luz al Hombre-Cristo, simbolizado en la nuez: *Carmina miscellanea, tam sacra quam moralia. Sive Libellus qui dicitur "Floridus aspectus"*, II: "De partu virginico" (171, 1383C-D):

"Aaron virga, Dei Virgo peperisse feruntur;  
Arboris illa nuces, aetheris ista Deum.  
Semine virga caret, profert sine semine fructum;  
Nescit Virgo virum, concipit absque viro.  
Fert sine radice, genuit sine seminis usu  
Arida virga nuces, integra Virgo Deum.  
Floruit illa, dedit fructum, nux prodiit inde;  
Concipit, ista parit, nascitur inde Deus.  
De virga nux exoritur, de Virgine Christus;  
Virga Maria sicut, nux Homo-Christus erat.  
In testa sane species humana notatur,  
In nucleo deitas, in nuce Christus-llomo.  
In testa latens deitas, in carne moratur  
Cum nucleo testa, cum deitate caro.  
Dulce sapit nucleus, mulcet iste palatum,  
Dulce sapit deitas, cor regit iste sapor".

<sup>76</sup> En una simbolización de *amygdalum*: *Quaestiones in Proverbia et Ecclesiasten*, 172, 346B: "nam per amygdalum designatur Dominus noster Jesus Christus".

<sup>77</sup> En una simbolización de *amygdalum*: *Homiliae de Maria Virginea Matre*, 188, 1308B-C: "Illa [= virga Aaron] fructum protulit amygdalinum, ista [= Virgo Maria] et optimum protulit amygdalum, habentem nucleus et testam. Nucleum ut resificat; testam, ut contegat. Nucleum in Divinitate; estam in humanitate. (...) Et quoniam testa etiam corticem habet, corticem intellige in carnis amaritudine, testam in resurrectione, nucleus in deitate".

<sup>78</sup> *Sequentiae*, III: "Dominica intra octavas Nativitatis Domini", 196, 1432B ss.: vers. 25 ss.: "Frondem, florem, nucem, sicca / Virga profert; et pudica / Virgo Dei filium"; vers. 35 ss.: "Flos dulcore, nux pascendo (...) / Sicca sic amygdalum"; vers. 47 ss.: "Nux est Christus, cortex nucis / Circa carnem poena crucis. / Testa, corpus ossium. / Carne tecta deitas, / Et Christi suavitatis, / Signatur per nucleus".

<sup>79</sup> *De Trinitate et ejus operibus*. In «*Numeros*», lib. II, cap. 4, (167, 882D-883A): "In illa virga speciosae novitatis Evae genus reviruit, in illo flore quem peperit, carnis nostrae silva refloruit, in illa nuce quassa vel fracta per lignum crucis anima nostra nucleus vitae invenit".

<sup>80</sup> *Speculum ecclesiae*, 172, 850B: "Virga Aaron arida, sed fructu florida, est sancta Maria, virginitate quidem arida et Spiritu sancto secundata et partu grava. Haec virga dulcem nucem edidit, dum Virgo Deum et hominem genuit. In cortice quippe nucis caro Christi, in testa ejus ossa, in nucleari ipsius anima notatur; vel exteriorem corticem humanitatis ipsius. Per nuclearis dulcedinem ejus divinitas

rio d'Autun<sup>80</sup>; "Adamus Perseniae"<sup>81</sup>.

- b) Paulino de Nola<sup>82</sup>; Salonio Viennense<sup>83</sup>; este texto lo repite, al pie de la letra, Honorio de Autun<sup>84</sup>; este último autor, en un texto propio<sup>85</sup>; san Bernardo<sup>86</sup>; Guerrico Ignacense<sup>87</sup>; Pedro Celense<sup>88</sup>; Thomas Cistercien-

declaratur. Nux quodam interliminio in modum crucis funditur [leg. finditur], et anima Christi a corpore ejus cruce dividitur".

<sup>81</sup> *Mariale*. Sermo primus: "In annuntiatione B. Virginis", 211, 707A-B: Fronduit, quando obumbrans ei Altissimi virtus, et angelis, et hominibus mysterium occultavit. Fructificavit, quando quem sine contagione conceperat, sine dolore partu edidit. Conceptum itaque Virginis virgae florem dicimus, velamenta mysterii frondes, partum nucem de virga prolatam. Nux optime convenit sacramento. Denique nascentis unam in tribus substantiis personam figurat. Corium nucis refer ad carnem, testam ad animam nucleus, ad interiorem internae divinitatis dulcedinem. Corium babel amaritudinem, caro Salvatoris sustinuit passionem. Testa fortior animae mundum salvantis designat virtutem".

<sup>82</sup> *Poemata*. Poema XXVII: "De S. Felice Natal", carmen IX, Pat. Lat., 61, 654C-D:

"Spiritus in platano est, Virgo in storace, in nuce Christus.

(...)

Virga nucis Christus, quoniam in nucibus cibus intus  
Testa foris, et amara super viridi cute cortex.  
Cerne Deum nostro velatum corpore Christum,  
Qui fragilis carne est verbo cibus, et cruce amarus.  
Dura superficies, verbum crucis; et crucis esca est,  
Coelestem Christi claudens in carne medullam".

<sup>83</sup> En un texto donde encontramos *amygdalum*, por un lado, y *nux amygdali* por otro: *Expositio mystica in Ecclesiasten*, 53,1009D-1010A: "Haec sententia [= *Et florebit amygdalus...*] spiritualiter est intelligenda, et magnum in se continet mysterium. Nam per amygdalam designatur Dominus Jesus Christus: quia sicut nux amygdali constat ex corio, osso et nucleo, ita Christus ex carne, anima et divinitate. Quoniam per os amygdali divinitas designatur".

<sup>84</sup> *Quaestiones in Ecclesiasten*, cap. XII, (172, 346B).

<sup>85</sup> *Expositio in Cantica Canticorum*, 172, 466B: "In nuce sunt tria, scilicet amurca, testa et nucleus; ita in Christo sunt tria, videlicet caro, ossa et anima. Interstitium quod nucem dividit in modum crucis, est sancta crux, quae animam Christi a corpore divisit".

<sup>86</sup> *Sermones*. Sermo "In Dominica I post octavam Epiphaniae", sermo secundus, 183, 158A-B: "Totus [= Christus] suavis est (...). Nam et superficies ipsa, tanquam a foris considerata, decora est valde, et si quis fregerit nucem, intus inveniet quod jucundius sit, et multo amplius delectabile".

<sup>87</sup> *Sermones per annum*. "De resurrectione Domini", Sermo I, 2, (185, 142A): "Ovum sive nucem apposui vobis, fratres; frangite testam, et invenietis escam. Joseph disculatur, et Jesus invenietur agnus paschalis; qui tanto dulcius comeditur, quanto latens abstrusius, et studiosius quaeritur, et difficilius invenitur".

<sup>88</sup> *Liber de panibus*, cap. VI (202, 955D): "Qui ergo non tanquam asinus in stercore suo piger, fenum luxuria comedit, non velut jumentum luxurians, herba vanitatis reficitur, sed cum pontifice Aaron, panem ex adipe frumenti, sed cum Jesu in cruce passo corio detracto et testa confracta, nucleus nucis, medullam olei, vini et frumenti, in sortem is accepit".

se / Juan Algrino<sup>89</sup>; Alain de Lille, en una doble interpretación de la nuez como símbolo de Cristo<sup>90</sup>.

2.17. Nuez = la Cruz del Señor: sam Ambrosio<sup>91</sup>.

2.18. En algún caso, los autores dudan a la hora de aplicar un tipo de simbolización: así, Rabano Mauro, a continuación de un pasaje ya citado, ve en las nueces el símbolo de la Encarnación del Salvador o, como quieren algunos, el misterio de la santa Trinidad<sup>92</sup>.

Como vemos, un intrincado laberinto de simbolizaciones de todo tipo, fiel reflejo de un mundo que, en manos de sermoneadores y predicadores, intenta descubrir la transcendencia en las más variadas circunstancias de la vida. Y es que, a fin de cuentas, de lo que se trata es de descubrir el misterio y el auténtico sentido de las cosas, saber leer en ese gran libro que es el mundo sensible, como hermosamente lo dejó dicho Hugo de san Víctor<sup>93</sup>: "el mundo es una especie de libro escrito por el dedo de Dios".

---

<sup>89</sup> *Commentaria in Cantica Canticorum*, 206, 659B-C: "Hortus nucum, id est praelatorum, dicuntur Ecclesia, qui nuces habero dicuntur hac ratione. Nux habet quatuor quae ad praelatos pertinent: exterius vitem et amarum corticem, secundo testam, tertio corium. In Christo cortex fuit humilis et amaritudo conversationis, testa caro ejus fortis contra incentiva libidinis, in corio anima, in nucleo divinitas".

<sup>90</sup> *Distinctiones dictiorum theologicalium*, 210, 878C: a) "Nux etiam [unas líneas más arriba ha hablado de la nuez como símbolo del mártir, como ya lo hemos hecho notar] solet dici Christus, quia in Christo fuit corpus quasi putamen exterius, anima quasi testa, divinitas quasi nucleus". b) "Quandiu Christus mansit in mundo, divinitas non apparuit in eo, sed in corpore separato ab anima post mortem quasi facta ["sic" por "fracta"] testa, homo sensit dulcedinem nuclei, quia liberatus per divinitatem potestatem".

<sup>91</sup> *De Joseph Patriarcha*, 14, 661B: "Venit enim Paulus crucem Domini praedicare, illicem semper virentem, et nuces quarum testa durior, fructus tenerior: meritoque virga sacerdotalis Aaron nucina, et Hieremiae baculus hujusmodi".

<sup>92</sup> *De universo*, lib. XIX, cap. 6, (111, 514B): "Item nuces incarnationem Domini Salvatoris, sive mysterium sanctae Trinitatis (ut quidam putant) significant".

<sup>93</sup> *Eruditio didascalica*, VII 4 (176, 814B): "Universus enim mundus iste sensibilis quasi quidam liber est scriptus digito Dei".